

Estudio comparativo de Pesquerías a pequeña Escala.

Autores:

Arbulo, Alejandro. UEC- SCEAM- UdelaR. alearbulo@hotmail.com

Etchebehere, Cecilia. UEC-SCEAM-UdelaR. ceciet@hotmail.com

Evia, Victoria. UEC- SECAM- UdelaR. v_evia@yahoo.com

Geymonat, Juan. UEC- SCEAM –UdelaR. juangeymonat@gmail.com

Matonte, Cecilia. Docente UEC- SCEAM- UdelaR. ceciliamatonte@gmail.com

Migliaro, Alicia. Docente Unidad de Proyectos-SCEAM- UdelaR. laotraalisota@gmail.com

Santos, Carlos. Docente SCEAM- UdelaR. santos.carlos@gmail.com

Sarachu, Gerardo. Docente UEC- SCEAM- UdelaR. gsarachu@gmail.com

1-INTRODUCCIÓN.

La presente ponencia se basa en la labor de Investigación que viene realizando la Unidad de Estudios Cooperativos de la SCEAM, en el marco del Proyecto “Pesquerías a pequeña escala”, que vincula distintas organizaciones como la UTU, DINARA y el Instituto de Investigaciones Pesqueras de Facultad de Veterinaria.

El objetivo general de Investigación desde la UEC fue: realizar una caracterización socio-económica y productiva de la pesca artesanal en las zonas de San José, Pirlápolis y La Paloma, que aporten a la comprensión de la realidad del sector, identificando el conjunto de factores que condicionan el campo de posibilidades de desarrollo del mismo; contribuyendo con los objetivos del proyecto de generar investigación científica para fortalecer al sector.

2- MARCO ANALÍTICO METODOLÓGICO.

La necesidad de contar con un determinado marco analítico, en el cual el desarrollo de los instrumentos de recolección de datos y la recolección misma de los datos adquiera coherencia, no es un mero formalismo, y menos aún una sutileza de la que se pueda prescindir. De lo contrario, de no contar con este marco, caemos en la posibilidad de mostrar una foto borrosa del mundo social, sin abordar los mecanismos que se sugieren esenciales en la conformación de los fenómenos sociales.

El estudio en cuestión coloca como sujeto –objeto central al pescador artesanal. Dicho sujeto se define en relación a una actividad humano específica, a un trabajo determinado y particular, y a una determinada forma de actividad pesquera que obedece sin duda a relaciones y esquemas productivos distintos a lo que puede ser por ejemplo la pesca industrial. Partimos entonces del estudio de una forma de producción y las infinidad de realidades sociales y matices que presenta, según los factores determinantes en el desarrollo productivo que van desde factores naturales a elementos sociales. Se coloca de esta forma el trabajo como una categoría central del planteo.

De esta manera, tomamos como central “el estudio del sistema de las relaciones sociales de producción” (García Fernández, F et. al.; 2002: 11), sin reducir el mismo, al acto mismo de producción, sino al “proceso que contiene las relaciones en la producción, distribución, intercambio y consumo” (idem 11 y 12). Estos cuatro momentos –producción distribución, cambio y consumo- “son miembros en una totalidad, diferenciadas en una unidad” (Marx, K; 1978: 244), por lo que no pueden comprenderse de manera aislada ni mucho menos lineal.

El interés en el estudio de la producción, se justifica fundamentalmente en la centralidad que ella cumple, no solo en la definición del proyecto y su objeto, sino en el carácter determinante de cualquier tipo de actividad productiva en la organización de la vida social.

3. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS TRES ZONAS DE ESTUDIO.

3. 1. Medios de producción disponibles

Existen distintas formas de propiedad de los medios de producción en las zonas analizadas, encontrando a su vez, distintas combinaciones de propiedad de los medios para las distintas etapas de la cadena productiva.

Por un lado se identifican propietarios de los medios de producción en la etapa de captura, es decir que poseen la propiedad de la barca y artes de pesca de forma individual, familiar o en una relación de socios; contando con una o dos barcas como unidad productiva y participan del trabajo en la barca. Se identifican también algunos propietarios que no participan directamente de la actividad de la barca, sino que utilizan únicamente fuerza de trabajo ajena. Por otro lado, se identifican propietarios de los medios para la captura y que además concentran medios de producción en las otras etapas del ciclo productivo (conservación, distribución y procesamiento de la captura).

Se presentan múltiples combinaciones de propiedad, ya sea por la cantidad de medios disponibles (cantidad y tamaño de barcas, escala de distribución y procesamiento) y formas de organización de los mismos (trabajo propio o asalariado, niveles de gestión)

Las distintas características de los medios de producción disponibles en el proceso de captura,

determinan distintos niveles de consumo de la fuerza de trabajo. Se observa desde trabajo estrictamente manual donde el uso de herramientas es incipiente (pesca a remo en San José), pasando por una gradual incorporación de herramientas que disminuyen el desgaste por la actividad (motor fuera de borda, ciertas tecnologías comunicación y geo-referenciación) llegando a embarcaciones con alto grado de mecanización, avances tecnológicos y equipamiento de seguridad que facilitan un mayor despliegue de la fuerza de trabajo. (motor interno, GPS, “virador” con bomba hidráulica, sonda roja, sistema de comunicación VHF, cabina, etc.)

La mayor escala y división del trabajo conllevan a la necesidad de aumentar el número de tripulantes. En término promedio se puede decir que en San José el número de tripulantes es de dos, en Piriápolis de tres y en La Paloma de cuatro.

El trabajo en tierra también presenta distintas características asociadas a las modalidades de organización que posibilitan los medios de producción disponibles.

3.2. Niveles de participación en la comercialización

Uno de los factores determinantes del desarrollo de la actividad en cada zona es la comercialización, integrada por el proceso de distribución y venta de lo producido. Esto supone por un lado la posesión de ciertos medios de producción, como ser transporte, cámaras de frío y permisos necesarios; así como el conocimiento y acceso a un circuito de comercialización ya sea local, nacional o regional donde colocar el pescado.

Estos elementos hacen que este proceso esté generalmente en manos de un tercero quien se especializa en la compra y venta de lo producido por los pescadores, actuando como “intermediario”.

En esta fase de intermediación confluyen múltiples actores, constituyendo efectivas cadenas de distribución por donde se canaliza la producción hacia el consumo final.

La figura del intermediario, conforma relaciones sociales complejas, cumpliendo diversas funciones: una función económica a través de la compra y venta de la captura, una función

política a través de la organización del proceso de gestión, ejercicio de poder y generación de subordinaciones y dependencias, y una función social asumiendo funciones del sistema de protección social en el contexto de precariedad e informalidad imperante, "atendiendo" a las necesidades del pescador y su familia a fin de garantizar su reproducción.

Las modalidades de comercialización evidenciadas en las tres zonas fueron: venta directa al consumidor (pescado entero o procesado), venta a “revendedor” local (pescado entero o procesado), venta a intermediario destinado a mercado interno, venta a intermediario destinado a industria, venta a intermediario destinado a exportación, venta previamente comprometida a intermediario (poseedor de medios de captura).

Una de las estrategias que proporciona un salto cualitativo en el valor del producto, es el procesamiento del pescado. Esta estrategia es utilizada por los pescadores, como estrategia principal, como complemento a la venta al intermediario y también es utilizada por los intermediarios, algunos de los cuales se especializan en este proceso.

Si bien existen distintas modalidades de procesamiento, el fileteo es la técnica más utilizada.

En las empresas más grandes que participan en todas las etapas del ciclo, identificadas en La Paloma y en algunas experiencias de Pirlápolis, se observa una tendencia a aumentar el desarrollo de la empresa a través de la incorporación e inversión en plantas de procesado de forma de obtener un mayor valor por el producto.

Las relaciones establecidas entre los pescadores y los intermediarios varían. Más allá de las particularidades de estas relaciones se identifica, con fines analíticos, :

A) relación de dependencia fuerte:

I- con independencia en el proceso de captura: donde por dificultades de acceso a la zona de pesca y escasos medios de producción por parte del pescador, el mismo queda atado a la presencia del intermediario en la zona para desarrollar su actividad, es el intermediario el que determina el periodo de pesca, más allá de que los pescadores cuenten con las herramientas necesarias para la captura. **II- con dependencia en el proceso de captura:** el intermediario es el dueño de la embarcación, definiendo las condiciones de trabajo y comprometiendo la venta de la

producción a su empresa de antemano.

B) relación de dependencia con posibilidad de optar por más de un intermediario: en general existe más de un intermediario que compiten por la captura de la zona, buscando captar pescadores a través del precio, beneficios, apoyos en herramientas. Esto permite a los pescadores optar entre los intermediarios según criterios de precio, confianza, etc. Los pescadores que cuentan con cámara de frío cuentan con mayor poder de negociación, dada la posibilidad de conservar el producto.

C) relación de “reciprocidad”: definida por la estabilidad en la pesca durante todo el año, con lazos de confianza, debido a los niveles de producción y a la trayectoria de pesca, que habilitan a una negociación por intereses entendidos como “complementarios” entre el pescador y el intermediario. De todos modos éste último es el que tiene mayor peso.

D) búsqueda de medios propios de comercialización: en zonas de mayor residencia o frente a la posesión de medios de conservación, algunos priorizan la venta en el mercado local, capturando en relación a las posibilidades de venta. Solo en momentos de zafra se acude a un intermediario para el levante de mayor producción.

3.3. Relaciones de producción y características del trabajo

Se presentan distintas contradicciones en las modalidades de desarrollo de la actividad, que suponen tensiones entre lógicas estrictamente vinculadas al desarrollo del capital y estrategias que devienen de la lógica de la subsistencia o apropiación de un recurso para su explotación. En San José hay una correspondencia entre el patrón de barca y el dueño de la misma, por lo que el dueño de la barca participa directamente con su actividad en la generación de valor. En La Paloma esta característica difiere en la mayoría de los casos, separándose el trabajador de la barca del dueño de la misma. Este último por lo general participa mediante tareas asociadas a la administración, los pagos a las barcas según el tonelaje desembarcado, el acopio del pescado, etc.

En San José hay una dificultad de evidenciar una relación salarial, aunque más no sea

encubierta. La relación se asemeja más a una relación de socios, cuando no a una explotación estrictamente familiar, que a una relación de asalariamiento.

La rentabilidad del sector se garantiza justamente en la ausencia del salario. De otra forma, tanto por las características fluctuantes de las capturas, como por la rentabilidad de trabajo en el marco del desarrollo de las fuerzas productivas del sector en San José, la supervivencia del mismo sería prácticamente imposible.

Para la gran parte de los casos en Piriápolis y La Paloma la forma de remuneración evidenciada difiere de San José, evidenciándose relaciones que hemos dado en llamar “asalariamiento encubierto”. La figura del armador (propietario de la barca) en muchos casos está diferenciada de la del patrón de barca (tripulante a cargo de la misma) y de los marineros. Los pescadores son remunerados a partir de una proporción del pescado obtenido.

Las formas de encubrimiento de esta relación de dependencia tienen como características centrales, la gestión y organización independiente de la unidad productiva por parte de los trabajadores. En términos comparativos, podría acercarse esta forma de organización del trabajo, a lo que comúnmente se denomina trabajo a fasón, con la diferencia de que los trabajadores de la pesca artesanal no poseen la propiedad de ninguno de los medios de producción.

El despliegue de la fuerza de trabajo está condicionada a los medios de producción disponibles para la captura, además de las determinaciones climáticas y geográficas. Para el tipo “pescador independiente” las condiciones que el pescador logre al comenzar la zafra son fundamentales para la organización familiar durante todo el año. Un mayor acceso a medios de producción permite una mayor captura durante la época de zafra. Los momentos del año en que merman las capturas plantean un desafío a la supervivencia de los pescadores de esta zona. Frente a esto hay quienes han desarrollado sus medios de producción y organización del trabajo en la medida de emigrar detrás del pescado. Los que no logran la infraestructura para hacer redituable la pesca, buscan estrategias en el mercado de trabajo. También se ha identificado una organización del trabajo familiar que permite reproducirse mediante estrategias no asociadas a la venta de la fuerza de trabajo, como ser trueque con medios disponibles (por ejemplo tala y venta de leña).

Esto posibilita una menor dependencia a la presencia del recurso si bien no le proporciona mejores ingresos sino la mera reproducción de sus necesidades.

La composición de la familia y el momento biológico en que se encuentre, también influyen en las estrategias de organización a desarrollar.

4- PERFILES PRODUCTIVOS SEGÚN NIVELES DE ESPECIALIZACIÓN.

Desde el análisis y el recorrido antes mencionado, surge la noción de *especialización* como determinación general que permite agrupar y comprender la correlación entre la variabilidad de muchas de las categorías relevadas. A saber: medios de producción, división del trabajo, relación entre esfera de reproducción y producción social, relaciones de producción, etc. La variación de todas estas categorías en un sentido concordante nos llevó a evidenciar un proceso de *especialización*. La mayor especialización implica un aumento en las operaciones de incremento y separación de las herramientas de producción, mayor separación de esferas productiva y reproductiva, mayor división del trabajo, etc. A su vez, este proceso de especialización se comprende únicamente por su carácter histórico, así como en la diferenciación entre las características generales de la producción en cada zona. Por otra parte, si bien se hace referencia a un proceso de especialización, esto no es para advertir el futuro de los perfiles de menor especialización. No se cree que esta tendencia sea el destino obligado para la pesca artesanal, ni que las condiciones naturales y sociales posibiliten el desarrollo de la actividad en un mismo sentido para todas las zonas del país.

De esta manera, sobre dicho proceso, se evidencian tres tipos de perfiles productivos.

a) *Baja especialización*: Se caracteriza por formas de relaciones de producción en torno a la barca donde predomina la explotación familiar, o la relación de socios. No existe en la forma de organizar el trabajo en torno a la barca relaciones productivas de dominación o de dependencia. Por lo general las tareas son compartidas y realizadas por los tripulantes, aún el trabajo en tierra. No existe por tanto una gran división del trabajo aunque si existen distintas tareas pero que son realizadas por los mismos trabajadores. A su vez no existe una aplicación de una diversidad con-

siderable de herramientas, acompañando esto una escasa aplicación de tecnología, por lo que el trabajo es fundamentalmente manual. A su vez, las esferas de producción y reproducción suelen compartir un mismo espacio.

b)*Especialización media*: se mantiene la centralidad del trabajo del propietario de la barca (armador) aunque apele crecientemente al uso del trabajo ajeno, asumiendo generalmente la tarea de patrón de barca. Se incorpora tecnología de captura sin que esto implique un cambio sustantivo en la organización del trabajo. Existe una incipiente diferenciación de tareas patrón-tripulantes en la barca y en el arribo a puerto. Las tareas en tierra pueden ser realizadas por el pescador o ser tercerizadas.

c)*Especialización alta*: Se caracteriza por relaciones de producción de dependencia, donde se da un asalariamiento encubierto. Existe una gran división del trabajo y una subordinación del trabajo productivo al trabajo improductivo -o en gran medida improductivo- que se corresponde con el de los dueños de los medios de producción, distribución y comercialización. Las esferas de producción y reproducción se encuentran bien diferenciadas. A su vez la división de tareas, corresponde con la división de trabajadores especializados o dedicados exclusivamente a esas tareas. Los medios de producción disponibles superan en forma considerable a los del perfil de *menor especialización*, no únicamente en el volumen de los mismos sino en la especificidad de estos. Existe mayor capacidad de obtener excedentes, justamente por el mayor nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Por último, la dependencia de los factores naturales para dar con buenas capturas se reducen, como consecuencia también del desarrollo de las fuerzas productivas.

Los tres perfiles se corresponden con cada una de las zonas abordadas por el proyecto (San José baja, Pirlápolis media, La Paloma alta). Sin embargo, esta correspondencia no es absoluta, observándose en algunas zonas la coexistencia de más de un tipo de perfil en los pescadores artesanales. Nuevamente, la tipología no debe tomarse de forma absoluta, sino como predominante en las características de la pesca de cada zona.

Bibliografía.

Antunes, R. (1995): “Adeus ao trabalho”. Sao Paulo: Cortéz.

Agnes Heller (1991) “Sociología de la vida cotidiana” Barcelona: Península

Buxedas, Martín (1984): “Enfoques para el análisis: el sistema agropecuario y los complejos agroindustriales” En “La cuestión agraria en el Uruguay” AA. VV. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.

Chayanov, Alexander V. (1974): “La organización de la Unidad Económica Campesina”. Buenos Aires : Ediciones Nueva Visión.

Delfino, E.; Santana, O.; Fabiano, G. **La pesca artesanal en La Paloma (Rocha, Uruguay): período 1999-2001.** En: “Bases para la conservación y el manejo de la costa uruguaya. Ed.:

Menafrá, R.; Rodríguez Gallego, L.; Scarabino, F.; Conde, D. Montevideo: Vida Silvestre Uruguay. 2006

Fagetti, C.; Vintancurt, J. “Comunidades de pescadores del departamento de Rocha. Informe diagnóstico, recomendaciones y avances para un proyecto de desarrollo.” Rocha: PROBIDES. 1995

Lukács, G. (2004): “Ontología del ser social.” Buenos Aires: Herramienta.

Marx, Karl. (1978): “Contribución a la Crítica de la Economía Política”. Barcelona: Ediciones Comunicación.

Piñeiro, Diego (S/D): “Globalización, integración regional y consecuencias sociales sobre la agricultura”. S/D. Montevideo.

Thompson, D. **Economía e identidad de los pescadores de la Barra de la Laguna de Rocha** En: “Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay”. Compilación y edición: Romero Gorski, S.. Montevideo: Nordan. 2007.